

## ESTUDIO SOBRE LAS RELACIONES DE PODER EN PAREJAS NO-HETEROSEXUALES

**FRANCISCO FAVIERI<sup>1</sup>**

CICITCA/IISE-UNSJ

### TÍTULO

La sociodicea masculina. Falocentrismo en parejas no-heterosexuales.

### AUTOR

Gerardo Larreta

**Número de páginas:** 82 páginas

**Universidad Nacional de San Juan, 2013**

El trabajo de tesis de grado realizado por Gerardo Larreta<sup>2</sup> denominado “*La sociodicea masculina. Falocentrismo en parejas no-heterosexuales*” estudia las relaciones de poder en parejas no heterosexuales, desarrollando una propuesta innovadora sobre el estudio de la sexualidad, combinando los aportes de la sociología del cuerpo y la sociología política.

A partir de la promulgación de la ley de Matrimonio Igualitario en Argentina, principal disparador de este trabajo, el autor comienza a reflexionar si esta conquista es realmente transformadora para la comunidad no-heterosexual, desde el sentido simbólico y material de las prácticas sexuales ejercidas por ellos y ellas.

De esta manera, Larreta destaca que en estas relaciones subyace una sexualidad hegemónica que alcanza no solo a las parejas heterosexuales (de sexualidades normativas) sino también a las no-heterosexuales (de sexualidades disidentes).

Para tal empresa, el autor se propuso desarrollar un análisis relacional de los sujetos sobre sus prácticas -procesos- (a nivel material) y en relación con sus significaciones –estructuras- (a nivel simbólico) siguiendo la lógica del constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu.

Discute los diferentes espacios conceptuales referentes a la sexualidad heterosexual, señalando la inexistencia de investigaciones que superen las barreras conceptuales de “comparación y normalidad” que esbozan y determinan el resto de estudios de la sexualidad.

Por otro lado, el autor considera que a la sexualidad hay que concebirla como un espacio de expresión del poder, no solo como algo implementado sino también como algo que la reproduce, siendo entonces, el sexo, aquella actividad social que se regula a fin de ser incorporada a la lógica del poder en el círculo productivo del sistema económico.

Por ello, desde esa posición, la sexualidad adquiere inevitablemente una naturaleza social, al interpretarse, señala Larreta, como un fenómeno socialmente regulado y regulador de las conductas humanas.

1.- Licenciado y profesor en Sociología (UNSJ). Becario del Consejo de Investigaciones Científicas, Técnicas y de Creación Artística (CICITCA). Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISE) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. Correo electrónico: franciscofavieri@gmail.com

2.- Licenciado y profesor en Sociología (UNSJ) Becario del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)

Acompañando de estas reflexiones, el autor realizó 8 entrevistas en profundidad a sujetos que expresaron su identidad sexual públicamente a través organizaciones “de la diversidad sexual”, entendiéndolo que estos son los espacios donde se promueve la transformación simbólica y material de las prácticas sexuales y sus dirigentes o participantes también representan este sentido.

Mediante el estudio de caso, como principal estrategia cualitativa de análisis, Larreta plantea, como principal punto de partida y abordaje analítico de comparación, el concepto de “condición sexual” entendida como la forma de contemplar los estados sexuales.

La innovación y uno de los grandes aportes a este campo de estudio, acontece en que esta categoría puede incorporar tanto las prácticas heterosexuales (“normativas”) como las no-heterosexuales (“disidentes”) desde una perspectiva material como simbólica.

El autor agrega que al analizar a la sexualidad desde la “condición sexual” posibilita que, en una primera instancia, pueda objetivarse una base material donde los agentes se vinculan de manera sexuada y, en un segundo momento, es posible compararla con las construcciones simbólicas que los agentes realizan de esas prácticas.

Es así que los mecanismos de igualación y diferenciación entre las características particulares (materiales) identificadas desde la “condición sexual” y los procesos de construcción de significado sobre la sexualidad, permiten, según Larreta, identificar el carácter ideológico de esa construcción. Esto posibilita, señala el autor, objetivar de manera integral los estados sexuales que los individuos transitan en sus procesos prácticos, pudiendo asimilar cualquier tipo de relación humana posible a un “estado normal”

Entre los principales resultados, Larreta destaca que los significados que las personas no-heterosexuales realizan en relación al grupo de pertenencia y este con el de referencia (sistema hegemónico), se producen con un alto grado de desigualdad, que puede explicarse, señala el autor, como “insuficiencia simbólica” por la poca autonomía del campo.

Esto implicaría que el fenómeno de la sexualidad deviene de la construcción de significados y valores a partir del uso y legitimación del poder como estado desigual-natural, por lo que las parejas no-heterosexuales, terminan por reproducir simbólicamente a la sexualidad dominante, al no poder producir significados con sentidos acordes a sus esquemas prácticos.

Larreta manifiesta que actualmente se transita un proceso de transformación ideológica pero que no es suficientemente contundente como para “generar una ruptura de sentido” de los constructos ideológicos hegemónicos, por lo que existe un desfasaje entre las prácticas, las significaciones y la ideología.

Se recomienda y propone ampliamente la lectura completa de este trabajo, por su impronta en el abordaje de la temática y las propuestas esbozadas para su análisis, por considerarse como innovadoras y genuinas.